

Zeitschrift:	Hispanica Helvetica
Herausgeber:	Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos
Band:	30 (2018)
Artikel:	Entre avenidas, calzadas y carreteras redescubrimos la habana : estudio lingüístico de los nombres de sus calles
Autor:	Collazo, Adianys
Kapitel:	Conclusiones
DOI:	https://doi.org/10.5169/seals-906310

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 09.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

CONCLUSIONES

La presente investigación permite esclarecer algunos elementos que explican la presencia y el uso de los nombres actuales de las calles de La Habana, y dar respuesta a las dos interrogantes que estructuran el trabajo:

1. ¿Cuáles son las características de los nombres de las calles de La Habana?
2. ¿Cuáles son los factores que determinan esas características?

Para responder a la primera pregunta puede decirse que:

- a) Existen aproximadamente 4725 odónimos distribuidos entre los quince municipios de la capital de Cuba en el año 2013, teniendo en cuenta nombres oficiales y no oficiales.
 - b) La motivación de los odónimos analizados procede, fundamentalmente, de cuatro grupos de topónimos: los conmemorativos, los direccionales, los ordinales y los descriptivos, según la clasificación expuesta en el marco teórico de este trabajo.
 - c) En el primer grupo mencionado, es decir, los conmemorativos, la motivación de los odónimos consiste en rendir homenaje a un elemento; este constituye el referente del nombre y puede tratarse de un hecho histórico, un lugar o una persona, por ejemplo.
- 1) Las circunstancias en que surgen los odónimos conmemorativos en La Habana, al igual que ocurre en la toponimia mundial, se encuentran en estrecha relación con el orden sociopolítico imperante. De tal forma, el nombre de figuras de la política que se van incorporando a la odonimia a lo largo de la historia habanera servirán de soporte a los ideales de la colonia española, la república neocolonial y la etapa que se

inicia en el año 1959. Lo mismo sucede con otros referentes tales como personalidades de trascendencia internacional, intelectuales cubanos, anécdotas locales, fechas históricas, por solo citar algunos casos. Por tanto, cada época influye en el surgimiento de los odónimos.

- 2) Los nombres direccionales, en cambio, son aquellos que aparecen en la ciudad debido a que indican la dirección en que se orienta la vía que designan. Entre ellos se encuentran múltiples odónimos que, según muestran sus formas lingüísticas, conducen a algún asentamiento poblacional (*Calzada de Güines, Rotonda de Cojímar*), edificaciones (*Hospital, Carretera del Morro*), sugieren la disposición de las vías en el terreno (*Central*), así como la distribución de la calle a partir de los puntos cardinales (*Pasaje Sur, Avenida Este*). En el conjunto de odónimos de motivación direccional convendría destacar que en múltiples ocasiones los nombres poseen la estructura genérico + (preposición *a, de*) + nombre del asentamiento homónimo al que conducen, lo cual añade a los nombres un valor orientativo. Es por ello que puede resultar transparente la motivación de un odónimo como *Carretera a Guanabo*, vía cuya trayectoria conduce hasta el asentamiento Guanabo.
- 3) Los topónimos ordinales, como sugiere tal nomenclatura, se establecen para ordenar las designaciones odonímicas. Estas se encuentran en La Habana a partir de secuencias alfabéticas (calles *A, B, C*), secuencias numéricas (calles *2, 4, Cuarta, Sexta*), combinación de ambas secuencias (*9naA, 338B*), además del uso de elementos genéricos y otros (*Pasaje A, 1er Boulevard, 5 Palmas, Este 2, Oeste 4*). La designación ordinal ha sido una de las más utilizadas en el territorio habanero; actualmente es la que más se emplea en la asignación de nombres a nuevas vías, debido a que las secuencias numéricas permiten crear ilimitadamente nuevos nombres, además de que la aplicación de nombres ordinales puede beneficiar la orientación del usuario de estas designaciones.
- 4) El conjunto de odónimos descriptivos agrupa los nombres tomados de características del lugar designado. La diversidad

de características que pueden identificar un espacio geográfico es amplia, lo que permite encontrar, como en La Habana, odónimos de muy variados referentes. Al considerar las cualidades de la vía aparecen nombres que evocan su flora (*Clavel, Tulipán*), las cualidades del terreno (*Avenida Manglar, Empedrado*), objetos localizados en la vía nombrada (*Campanario, Cruz Verde*), incluso recuerdos de cómo era la vida social de antaño (*Cerrada del Paseo, Desamparados*), entre otros casos. Con respecto a espacios que identificaron la calle, decenas de odónimos pueden testificarlo; entre ellos se encuentran *San Juan de Dios, Blanco y Genios*. Mientras que otros nombres como *Lindero, Final y División* evocan las funciones que cumplían las propias vías.

- d) Teniendo en cuenta la motivación de los odónimos y su ubicación en el territorio habanero, es posible distinguir *zonas temáticas*. Estas áreas agrupan los odónimos motivados por una misma temática: ya sean nombres religiosos, nombres de plantas, profesiones, nombres de héroes, odónimos ordinales y otras series. Al igual que sucede en diversas regiones del mundo, la zonificación temática ha desempeñado ocasionalmente una función orientadora.
- e) El panorama odonímico varía con el transcurso del tiempo. Ello se produce por los distintos cambios de nombres, es decir, las retoponimizaciones. Unas veces ellas se aplican a varias vías (*retoponimizaciones múltiples*), mientras que en otras ocasiones los cambios se producen solo en algunas calles (*retoponimizaciones aisladas*). La retoponimización, que en este trabajo se concibe como un proceso de varias fases, ha tenido como consecuencia la existencia de varios nombres para una misma calle, es decir, la alonimia, como se describe a continuación.
- f) En gran parte de La Habana actual existe alternancia entre los odónimos oficiales, generalmente los más recientes, y los no oficiales, que suelen ser los más antiguos. Aunque de manera general los hablantes muestran su inclinación por los nombres no oficiales, el uso de ambos tipos de nombres, lejos de ser homogéneo entre los hablantes de toda la ciudad, muestra sus diferencias. En unos municipios se prefieren los odónimos no

oficiales, como en Guanabacoa y Centro Habana, mientras que en el interior de un mismo municipio algunos hablantes prefieren los odónimos populares y otros el nombre oficial. Existen, por lo tanto, defensores de ambos tipos de odónimos, incluso indiferencia ante estos nombres de diferente estatus. Tal diversidad de criterios ha permitido distinguir varias clases de usuarios de los alónimos entre los hablantes, incluso varios tipos de alónimos a juzgar por su presencia o ausencia en el uso de los capitalinos.

- g) Si bien una misma calle puede llevar hasta seis nombres, también nombres semejantes identifican distintas vías en La Habana. En otras palabras: la homonimia está presente en el corpus odonímico actual de dicha capital. Los nombres pueden comportarse como homónimos completos siempre que las formas lingüísticas sean idénticas; de ello varias calles designadas como *15A* constituyen ejemplos. También los homónimos pueden ser parciales, lo que sucede cuando diferentes calles tienen en común parte de su nombre; así se observa entre *Milagros* y *Milagros Este*. Igualmente se produce homonimia entre el nombre de objetos geográficos distintos: una calle y el asentamiento que ella recorre. Tal comportamiento puede considerarse útil para la orientación de los usuarios de cada tipo de nombre.
- h) La estructura actual de los odónimos en cuanto a los elementos genéricos y específicos permite afirmar que las distintas etapas históricas habaneras aportaron los genéricos de hoy en día. Así, a épocas más remotas se debe la presencia de términos como *cerrada* y *calzada*, mientras que a tiempos más recientes, el de *autopistas*. Se han producido, además, intercambios entre las categorías; en el caso de *Túnel de Calzada*, por ejemplo, el elemento *calzada*, que suele comportarse como genérico, se ha convertido en específico. La estructura odonímica también ha sido objeto de alguna evolución; ello se demuestra en la simplificación de varios nombres tal como en la antigua *Calle del Sol*, que hoy es para los habaneros *Sol*.

La presencia de tales características en la odonimia habanera se debe a la influencia de múltiples elementos que han rodeado el nacimiento, evolución, uso y desuso de los nombres de las calles. De manera

que, para responder a la segunda interrogante de esta investigación, ha de tenerse en cuenta que:

- a) El origen motivacional de los odónimos puede considerarse multifactorial; esto es: depende del entorno en que surgen los nombres. Las fuerzas impulsoras en el nacimiento de los nombres pueden ser de carácter histórico, político, así como el ambiente cultural, floral, topográfico, entre otros, lo cual justifica la pertenencia de los nombres a uno u otro grupo de topónimos.
- b) La formación de las zonas temáticas aquí estudiadas tiene, a juicio de la autora de esta investigación, dos causas esenciales. Por un lado, el actuar espontáneo e individual en la designación odonímica y, por otro, las razones planificadas de carácter colectivo o institucional. Ambas han configurado parte del mosaico odonímico de La Habana.
- c) Las diversas renovaciones odonímicas han tenido un impulso las menos de las veces lingüístico y, las más, extralingüístico; como suele ocurrir, los acontecimientos externos a la lengua trazan los caminos de esta. Entre tales hechos se pueden recordar los políticos y la planificación urbanística.
- d) Son precisamente las numerosas retoponimizaciones las que dejan a su paso distintas huellas o, dicho más propiamente, distintos alónimos. Entre ellos, los nombres populares han ganado más espacio debido a su antigüedad y mayor tiempo en el uso de los hablantes, fundamentalmente.
- e) Como ya se ha dicho, para explicar las designaciones homonímicas se han de tener en cuenta las circunstancias en las que aparecen los nombres, ya sean de índole sociopolítica, sociocultural o psicosocial –o incluso la combinación de ellas–, así como el propio sino que muchas veces, sin una causa aparente, poseen los nombres.
- f) El desarrollo histórico y urbanístico de la ciudad permite comprender la existencia de los elementos genéricos que identifican la odonimia actual. Los comportamientos propiamente lingüísticos como las simplificaciones y el cambio de categorías, por su parte, constituyen argumentos para entender el uso actual de las estructuras odonímicas.

Teniendo en cuenta los rasgos que tipifican a los odónimos actuales habaneros y los factores que inciden en la conformación de estos nombres, la autora de este trabajo recomienda considerar para las futuras designaciones algunos aspectos en los usos toponímicos: la utilidad de la zonificación temática así como de la motivación direccional y la ordinal en la orientación del transeúnte; las ventajas e inconvenientes de las renovaciones odonímicas y de los homónimos; y los criterios de los usuarios a favor de cada tipo de alónimo, según se ha expuesto en este trabajo.

Esperamos que este estudio haya contribuido a caracterizar con mayor detalle la odonimia en La Habana del siglo XXI. Y aunque todavía sean necesarios trabajos posteriores acerca de las designaciones viales, con esta investigación se ha pretendido ayudar a entender cómo son, y aun cómo podrán ser en el futuro, los nombres de las calles de la capital de Cuba.